

CAMPESINOS Y PROCESOS RURALES: DIVERSIDAD, DISPUTAS Y ALTERNATIVAS

Bernardo Mançano Fernandes

Coordinador de la Cátedra UNESCO de Educación del Campo y Desarrollo Territorial
Profesor del Programa de Post Grado en Geografía de la Universidad Estatal de Sao Paulo.
bernardo@pq.cnpq.br

INTRODUCCIÓN

Es un gusto y honor hacer la **conferencia magistral** del **VIII congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER)** “Campesinos y procesos rurales: diversidad, disputas y alternativas”

Estoy muy agradecido a Isabel Mora Ledesma por la invitación y a Hubert de Grammont por haber sugerido mi nombre. Estoy muy agradecido a todos los compañeros de México que comparten sus trabajos y principalmente sus esfuerzos de trabajo con nosotros.

He trabajado, hace veinticinco años con el Movimiento de los Sin Tierra, con la Comisión Pastoral de la Tierra y hace casi diez años con la Vía Campesina del Brasil. También he trabajado con instituciones gubernamentales en las proposiciones de políticas públicas. Por dos años presidí la Asociación de los Geógrafos Brasileños y por cinco años coordiné el Grupo de Trabajo en Desarrollo Rural de América Latina y Caribe del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO. Desde 2009 soy el coordinador de la Cátedra UNESCO de Educación del Campo y Desarrollo Territorial. Siempre trabajé con la investigación y con la política, porque son indisolubles y porque son una forma de cambiar realidades con la construcción de nuevos espacios y nuevos territorios.

He trabajado – principalmente – con la educación del campo y con el desarrollo territorial de las comunidades campesinas.

Es a partir de estos trabajos que voy presentar algunos pensamientos y proposiciones

Traté de ser fiel al temario del congreso, porque pienso que reúne las principales dimensiones del campo campesino.

“Campesinos y procesos rurales: diversidad, disputas y alternativas”

Pero, es un temario muy amplio, entonces voy proponer una reflexión teórica y presentar algunos ejemplos en Latino América y el Caribe.

Mi proposición teórica es trabajar con el temario desde el debate paradigmático para analizar las disputas en su diversidad, donde los campesinos desarrollan procesos rurales y son partes de otros procesos en que son subordinados y destruidos y desde esta realidad, resisten, son criados y recriados en la busca continua por alternativas, superaciones, de donde se construye el camino de la persistencia.

Voy a empezar por las disputas, pero siempre haciendo relaciones con el temario. Cuando hablo de disputas estoy hablando de la lucha contra el capital por medio la lucha de clase,

en que los campesinos componen una clase que en este siglo tiene aspectos destacados por causa de la mundialización de las luchas campesinas – principalmente – por la articulación de la Vía Campesina. Pero también hay disputas intraclase, o sea por dentro de la clase campesina y el debate paradigmático ayuda a comprenderlas mejor.

LAS DISPUTAS

Lo que llamo como paradigma es el proceso de producción del conocimiento que organiza y ejecuta prácticas y políticas que cambian la realidad, que a su vez cambian el paradigma. Este es un proceso continuo de lo cual todos nosotros participamos: los que quieren y los que no quieren, los que pueden y los que no pueden, quién sabe y quién no lo sabe, nadie se escapa de este proceso.

En el campo o en las sociedades rurales o el mundo rural, cualquiera que sea la denominación, tenemos muy claro que ocurre el proceso de elaboración de **dos paradigmas** – o modelos de interpretación de la realidad, producidos por investigadores de las universidades y de otras instituciones, estos trabajos resultan en tesis y libros y artículos que orientan y dirigen al mismo tiempo las políticas de desarrollo del campo y ciudades y que pueden ser tomadas como el principio de las disputas.

Estos dos paradigmas, que son el paradigma de la cuestión agraria y el paradigma del capitalismo agrario, tienen diversas tendencias que también generan disputas internas. Quiero alertar que este dualismo paradigmático es un proceso en construcción y que se puede pensar en otros paradigmas, pero yo no he encontrado en la realidad aspectos o elementos que me permitan hablar de un tercer paradigma. Es importante aclarar que estoy demarcando como punto de partida el desarrollo del campesinado en el capitalismo, sus formas de resistencia y subordinación.

Voy, entonces, presentar una reflexión sobre las disputas.

Pero para empezar esta reflexión tenemos que considerar los protagonistas de las disputas y que se disputa.

En todas partes, la diversidad de campesinos disputan sus existencias en un mundo capitalista globalizado.

Para seguir siendo campesinos tienen que luchar constantemente contra la relación social capitalista que mantiene solamente relaciones de destrucción y subordinación con ellos. Pero paradójicamente una parte de los campesinos se desarrollan dentro de la lógica capitalista, no tanto por la estrategia de reproducción campesina, sino mas bien por la voluntad y necesidad del capital. Pero lo cierto es que la mayoría está siendo destruido.

Esta es una interpretación desde el paradigma de la cuestión agraria.

Para el paradigma de la cuestión agraria, la relación entre campesinado y capital es estructuralmente una relación desigual y la cuestión en su esencia está en la estructura del

sistema capitalista que produce, contradictoriamente, relaciones no capitalistas en condiciones de subordinación.

Pero hay otra interpretación:

Para el paradigma del capitalismo agrario los campesinos son tradicionales y son, por lo tanto, un sistema incompleto que necesita integrarse a un sistema perfecto: el capitalismo. Pero, cuando si integran sufren una metamorfosis y cambian hacia una forma moderna llamada de agricultura familiar. Aquí hay otra disputa, que voy analizar adelante.

Lo que para el paradigma de la cuestión agraria es la subordinación al capital, para el paradigma del capitalismo agrario es la integración al capital. Es evidente que desde estas visiones dispares, son propuestas políticas de desarrollo de subordinación o de disputa con el capital. Cuando se toma la atención sobre los paradigmas, se observa las contradicciones entre ellos y las direcciones de las políticas.

Voy hacer un paréntesis para comentar como es interesante que el concepto de “tradicional” puede significar las relaciones campesinas autenticas que resisten al capital y, por lo tanto, son valorizadas, como pueden significar una relación antigua, vieja, atrasada que necesita ser modernizada. Este es un ejemplo de cómo las “disputas” ocurren también en el campo conceptual.

En esto punto voy hacer una aplicación conceptual que considero apropiada.

Los conceptos son una modalidad de territorio. La tierra es un tipo de territorio. La idea es otro tipo de territorio, así como necesitamos defender la tierra, tenemos que defender también las ideas. Los territorios están en disputa.

¿Pero, que es el territorio? ¿Por que tanto hablamos de territorios? Bien, cuando hablamos de territorio, estamos hablando de dominación y soberanía. Esta es la contradicción inherente del territorio. Estos dos términos son una pareja territorial.

Podemos hablar del territorio como área simplemente o como espacio de vida, de nuestra existencia. Algunos hablan de territorio para dominar y otros hablan de territorio para defenderse. Se habla de territorio porque la existencia esta en cuestión.

El territorio no es solamente el área. La superficie del territorio es solamente una de sus dimensiones. El territorio es el espacio en su multidimensionalidad definido por relaciones de poder en defensa de la soberanía. El territorio no existe sin las personas y son las personas de construyen la identidad del territorio, que definen los tipos de usos de los territorios. Y lo hacen por medio de distintas relaciones sociales que son productoras y productos del territorio. El campesino no existe sin su territorio, el capital no existe sin su territorio. Estas dos relaciones sociales y sujetos producen distintos territorios en el territorio de la nación, de la provincia, de la municipalidad.

Tenemos entonces una tipología de territorios:

El primer territorio, que son los territorios de las naciones, cuyas políticas tiene el Estado como el gestor del desarrollo. Este territorio es el espacio de gobernancia, donde se producen el

segundo y tercer territorio. El primero territorio es multiescalar y puede ser comprendido desde la municipalidad al país.

El segundo territorio es una parte y esta sobrepuesto al primero territorio a partir de un pacto, acuerdo, consenso o imposición de la sociedad que estableció diferentes tipos de propiedad de la tierra. Tenemos propiedad privada capitalista y no capitalista, particular individual y particular colectiva, propiedad pública y social. Estas propiedades disputan el primer territorio y las políticas de desarrollo.

El tercer territorio es un espacio relacional definido por relaciones de poder en las que formas hegemónicas de uso del territorio construyen formas de control sobre el segundo y primer territorios, un ejemplo son las grandes extensiones de commodities o agricultura agroexportadora que contralan grandes extensiones, como la republica de las bananas, de la soya, de la caña, de la naranja entre otras o el narcotráfico. Estas extensiones crean transterritorios porque ultrapasan las fronteras nacionales.

La disputa territorial es la disputa por el país, por políticas de desarrollo, por modelos de desarrollo. La disputa territorial es la disputa de las ideas, de los conceptos, de las teorías, de los paradigmas, de las políticas y de las relaciones que se realizan en los territorios. Hay territorios materiales e inmateriales y su defensa se hace en los debates y en las luchas.

La conflictividad es la expresión de las disputas por los territorios y por modelos de desarrollo. En esto sentido, el conflicto es parte de los procesos rurales que revelan las resistencias y la resiliencia del campesinado.

En las disputas de políticas territoriales, comprendemos la tierra como territorio porque es donde se materializa nuestra existencia.

LOS CAMPESINOS

Desde la cuestión agraria de Kautsky o del saco de papas de Marx, la cuestión de la destrucción del campesinado esta planteada. Mucho ya se escribió sobre el fin del campesinado = yo mismo ya escribí sobre el fin del fin del campesinado. Esta es una cuestión del siglo XIX, del siglo XX y del siglo XXI. Segundo la FAO, en el mundo hoy tenemos mil millones de personas que tienen hambre y setecientos millones son campesinos.

¿Por que las personas que tienen tierras tienen hambre?

Es la paradoja tierra y hambre producida por la concentración de tierra, renta, tecnología y conocimiento por el capital. Muchos campesinos no tienen tierras, otros tienen poca tierra, otros no tienen renta suficiente para sobrevivir.

La tendencia en algunos países de nuestra América es mantener entre diez a treinta por ciento de los campesinos en una cuota de renta que garantiza la reproducción calificada de los miembros de la familia que siguen desarrollándose; entre veinte a treinta por ciento con una renta mediana en que los campesinos se reproducen en la pobreza, pero siguen viviendo; entre

cuarenta a setenta por ciento de campesinos que tienen poca o ninguna renta, pero producen alimentos y contribuyen con el desarrollo local y regional. Contribuyen con la seguridad alimentaria, pero ellos no poseen ninguna seguridad.

Podemos hacer las preguntas: ¿sobran campesinos en el mundo? ¿Porque hay campesinos que producen alimentos y tienen hambre? Bueno, las respuestas son distintas para los dos paradigmas. Para el paradigma del capitalismo agrario es necesario eliminar los campesinos ineficientes, que no consiguen renta suficiente. Esta lectura es hecha por algunos estudiosos en las universidades, por algunos políticos en los gobiernos y en los partidos y también en algunos de los propios movimientos campesinos.

Para el paradigma de la cuestión agraria la condición de participación del campesinado en el sistema capitalista es la subordinación, siendo que las corporaciones utilizan del trabajo y territorio campesino siempre que el trabajo familiar sea más eficiente que el trabajo asalariado o que los territorios campesinos estén inmovilizados por leyes y las corporaciones no consiguen expropiar a los campesinos. En estas condiciones, las corporaciones tratan de cambiar las leyes para apropiarse de los territorios y lo hacen por medio de políticas de mercantilización de la tierra. Por lo tanto, el capital puede desterritorializar a los campesinos o monopolizar sus territorios.

La monopolización del territorio campesino por las corporaciones por medio de la producción de commodities o producción agroexportadora es visto por el paradigma del capitalismo agrario como el objetivo a ser alcanzado. Los campesinos que consiguen integrarse al capital sufren un proceso de metamorfosis y dejan de ser campesinos para transformarse en el agricultor familiar. Esta es la visión de desarrollo de este paradigma.

Esta es otra disputa conceptual. ¿Son los campesinos agricultores familiares? ¿Los agricultores familiares son campesinos? Es un sujeto y dos conceptos o son dos conceptos y dos sujetos. Yo afirmo que es un sujeto, un concepto y un preconcepto. Definir al campesino como atrasado y al agricultor familiar como moderno es el resultado de una aceptación del capitalismo como un sistema perfecto y el modo de vida campesino como un sistema incompleto. Cuando el campesino se integra al capital, con ello pierde su condición histórica para transformarse en un productor de mercancía de pequeña escala.

Pero las ideas se materializan y producen espacio, territorios y sujetos. Agricultor familiar ya es una identidad política de los campesinos en algunos países de América Latina. La construcción de esta identidad es una forma de construir la comprensión de que no debemos luchar contra el capital, porque el no es nuestro enemigo, más bien es al revés: el capital es la única condición del desarrollo, no hay alternativa.

En Brasil, Argentina y Chile hay formación de movimientos campesinos que se identifican como agricultores familiares y hay campesinos que sueñan un día sufrir la metamorfosis y cambiar para la modernidad.

El agricultor familiar es un concepto creado por el paradigma del capitalismo agrario con la intencionalidad de evitar la idea de resistencia del campesinado a capital. Produjo entonces un

sujeto dócil al capital, observen que en los trabajos con los agricultores familiares el capital es la alternativa.

Este es uno de los temas de la cuestión agraria del siglo veinte y uno.

PROCESOS RURALES, DIVERSIDAD Y DESIGUALDAD

Voy destacar algunos procesos rurales que la cuestión agraria de este principio de siglo:

1. *Territorialidades campesinas y commodities;*
2. *Crisis alimentaria y producción de agroenergía;*
3. *La geopolítica de la lucha por tierra y agua;*
4. *Nuevas ruralidades, soberanía alimentaria, turismo y preservación de la vida en el campo;*
5. *Acaparamiento o extranjerización de las tierras y territorios.*
6. *La reforma agraria y el desarrollo territorial*

TERRITORIALIDADES CAMPESINAS Y COMMODITIES

Este es el principal ejemplo de las disputas territoriales, donde la producción de alimentos y commodities van a disputar las tierras, las ideas y las políticas públicas de desarrollo territorial. Es una disputa en el imaginario de la sociedad en que el agronegocio se presenta como la estrategia de la nación para garantizar el desarrollo.

La territorialidad campesina se expresa por la producción de alimentos y agroenergía a partir del trabajo familiar, comunitario y cooperativo, ampliando el sistema agroecológico y con el abastecimiento del mercado local, en cuanto el agronegocio amplía la producción y tecnologías con el uso del monocultivo en gran escala con la aplicación de pesticidas y uso de semillas transgénicas para el mercado global.

CRISIS ALIMENTARIA Y PRODUCCIÓN DE AGROENERGIA

Estamos viviendo un momento de cambio de matriz energética y el campo - en el futuro próximo – no será responsable solamente por la producción de alimentos, pero también por gran parte de la energía

La gran cuestión para el Estado es como hacer un ordenamiento territorial que defienda la soberanía nacional y alimentaria. Es más, como construir políticas públicas que posibiliten la producción de acuerdos con los modelos de desarrollo.

LA GEOPOLÍTICA DE LA LUCHA POR TIERRA Y AGUA;

El desarrollo del modelo insostenible del capitalismo ha explotado tierras y aguas de modo que el agotamiento de estos recursos produjo políticas de defensa, en cuanto las corporaciones transnacionales presentan geopolíticas de desarrollo territorial como el IIRSA – Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana, que tiene como objetivo la explotación de commodities agrícolas y minerales.

La cuestión agraria esta cambiando para una cuestión geopolítica por causa de la escasez de recursos como la tierra y el agua como demuestra el creciente proceso de acaparamiento de la tierra y surgimiento del agrohidronegocio.

NUEVAS RURALIDADES, SOBERANÍA ALIMENTARIA, TURISMO Y PRESERVACIÓN DE LA VIDA EN EL CAMPO

El cambio del campo en la dos últimas décadas del siglo veinte muestra que el campo tiene una nueva connotación. Las nuevas ruralidades son muestras que el campo no puede ser comprendido solamente como productor de alimentos, pero también de energía, no solamente como productor de mercancías, pero también de servicios, no solamente como lugar de trabajo, mas también de recreación, no que todo esto no existía, pero se intensificó.

Por todo esto, el campo necesita de planes territoriales que contemplen la diversidad de procesos rurales, pero sin expropiar a las personas que viven en sus territorios. Tenemos que superar la visión de la agricultura comercial o agronegocio que ve el campo solamente como espacio de producción. El campo es antes de todo, espacio de vida, así como la ciudad.

Es de nuestra responsabilidad construir conocimiento que contribuyan con políticas públicas en defesa del campo como espacio de vida, de garantizar la soberanía alimentaria, este concepto nuevo que necesita ser alimentado para que se desarrolle y nosotros podamos superar las republicas bananeras, cañeras y sojeras que exilan campesinos e indígenas en las periferias de las ciudades.

ACAPARAMIENTO O EXTRANJERIZACIÓN DE LAS TIERRAS Y TERRITORIOS.

El reciente proceso de acaparamiento que ocurre en Latinoamérica, África y Asia es otro nuevo elemento de la cuestión agraria actual. Este es un proceso de intensificación de la espoliación que el capital practica desde el siglo quince. Los defensores del paradigma del capitalismo agrario son favorables a que los países entregan sus tierras para corporaciones que producen commodities para vender a los propios países. El acaparamiento o extranjerización de

las tierras y territorios es el rompimiento de la dignidad y destrucción de la poca soberanía que resta a los países pobres.

El Banco Mundial propuso un código de conducta que es definir las reglas para que el capital explote las tierras de los países, como si su población no tuviese la capacidad de producir su propia comida. Empieza entonces un proceso de defensa de la comida y del territorio.

LA REFORMA AGRARIA Y DESARROLLO TERRITORIAL

Probablemente, el acaparamiento es uno de los principales enemigos de la reforma agraria. El latifundio esta perdiendo el lugar frente al agronegocio. Un breve análisis de las conflictividades agrarias en nuestro continente puede revelar que los principales expropiadores de campesinos e indígenas son las corporaciones transnacionales en fusión con el capital nacional e con el latifundio.

La reforma agraria en Brasil, Paraguay y Bolivia es realizada por medio de la regularización de tierras públicas, expropiación de latifundios, o por medio de compra de tierras. El agronegocio no permite que se desapropien tierras particulares. Esto solamente ocurre cuando los movimientos campesinos e indígenas tienen la suficiente fuerza como para sostener la lucha hasta el triunfo.

ALTERNATIVAS (A LA GLOBALIZACIÓN CAPITALISTA)

El geógrafo brasileño Milton Santos tiene un libro con el título “por otra globalización” en que defiende la globalización de los pueblos, sus saberes y políticas en un contrapunto a la globalización capitalista.

Pienso que cualquiera forma de resistencia hoy no puede ser pensada sin las diferentes escalas geográficas. La articulación de las organizaciones y el cambio de nuestros conocimientos es una forma efectiva de fortalecernos en la correlación de fuerzas.

Para el desarrollo rural es fundamental pensar constantemente en las condiciones de (re)creación del campesinado y su cualificación. Es necesario desarrollar los sistemas y las dimensiones que organizan y están organizadas en el territorio del campesinado

Para enfrentar los desafíos de la cuestión agraria actual es necesario el acceso a la educación y toda la infraestructura social para cualificar la vida de los campesinos. Por lo tanto, políticas de Educación del Campo o Educación Campesina son fundamentales para desarrollar los territorios campesinos

Para que los campesinos produzcan nuestros alimentos es necesaria una renta equivalente a la renta en las ciudades. Políticas de precios y mercados garantizados son luchas permanentes y hay muchas políticas en desarrollo en América Latina, pero todavía con una visión

asistencialista. Son necesarias políticas estructurales que están garantizadas con la organización campesina y el reconocimiento de su importancia por la sociedad.

Otra política esencial es construir mercados alternativos, como políticas de adquisición de alimentos para el mercado estatal y crear una política de cuotas para el mercado social. Fomentar políticas de economía solidaria como paso necesario para romper con el monopolio del mercado capitalista. El mercado capitalista tiene que ser comprendido como una parte del mercado y no como el mercado total.

Otros dos elementos de la cuestión agraria actual en todo el mundo son el derecho a la comida y la defensa de la comida. Lo primero es la necesidad de desarrollar sistemas agroalimentarios locales para garantizar la producción cercana de alimentos que no son más producidos por causa de la regionalización mundial del agronegocio. Lo segundo es producir alimentos a partir de los sistemas agroecológico para garantizar a todos el derecho de alimentarse con comida que no sea transgénica. Es necesario defender la comida de los impactos nocivos de la transgenia.

Bueno para finalizar, quiero hablar a respecto de la Maestría en Desarrollo Territorial en América Latina y Caribe, una asociación entre de la Cátedra UNESCO de Educación del Campo y Desarrollo Territorial da la UNESP, Universidad Estatal de Sao Paulo y Vía Campesina.

Estamos empezando la primera clase de estudiantes originarios de los territorios campesinos para hacer la maestría. Desde 1998, por medio del Programa Nacional de Educación en la Reforma Agraria – PRONERA, tenemos posibilitado que 5 mil campesinos y campesinas tengan acceso a la enseñanza superior. Es importante destacar que este proyecto fue presentado por los propios campesinos. En 2014, posiblemente empezamos el doctorado dirigido al desarrollo territorial campesino.

Trabajar con los movimientos campesinos para el desarrollo territorial es un reto, pero tenemos que ampliar esta condición. Es un proceso rural como otros y necesitamos ampliar la experiencia en escala latino americana.

Pienso que AMER, Clacso, Alasru, nuestras universidades y los movimientos campesinos pueden sumar fuerzas para el desarrollo.

Crear nuevos espacios y políticas, que son condiciones para cambiar la realidad

Superar las políticas de subordinación por las políticas de disputas con el capital

Tenemos que crear más y más políticas de disputas para disputar territorios materiales e inmateriales, haciendo nuestro mundo.

Es imposible competir con el capital por causa de su condición de explotar la plus valía, que posibilita superar los límites humanos del tiempo y espacio. Solamente relaciones capitalistas pueden explotar en gran escala, pero estas condiciones son insostenibles.

Por lo tanto, tenemos que pensar nuevos tiempos y nuevos espacios, despacio, pero siempre.

MUCHAS GRACIAS